



El Consort de violas da gamba de la Universidad de Salamanca interpretó piezas de la época de Francisco de Salinas anoche en Cultural Córdón. / RAÚL OCHOA

## CONCIERTO

El Consort de violas da gamba de la Universidad de Salamanca culmina el quinto centenario de Francisco de Salinas con 'De lo divino y lo humano', un brindis a la universalidad de la música

# Retrato sonoro de una época rescatada

**A.S.R. / Burgos**  
Ellos visten con atuendo informal y no hay ni rastro de ropajes abullonados en ellas. Pero las ciento treinta personas que anoche entraron en Cultural Córdón sabían que los pitidos de los coches y el sonido de los móviles desaparecerían al tiempo que bajaran las escaleras hacia el salón de actos. El siglo XVI los engulliría completamente cuando las primeras notas salieran del Consort de violas da gamba de la Universidad de Salamanca.

*De lo divino y lo humano* trasladó a los espectadores hasta la música renacentista que, de una u otra manera, marcó a Francisco de Salinas y, en principio, culmina los actos de conmemoración del quinto centenario del nacimiento del teórico musical burgalés.

El director de la Academia de Música Antigua de la Universidad de Salamanca, Bernardo García Bernalt, remarcaba un par de horas antes del inicio del concierto que la elección de las piezas se hizo con la intención de dibujar un retrato sonoro de la época de Salinas puesto que no se conservan obras suyas.

Y en esa pintura aparecen alusiones directas a su entorno como autores vinculados a la Universi-

dad de Salamanca, donde Salinas trabajó e investigó, como son Bernardo Clavijo del Castillo y Sebastián de Vivanco, o del burgalés Antonio de Cabezón, que comparte muchas cosas con el homenajeado, entre otras, la ceguera.

Y en esa fotografía del momento resalta la ausencia de separaciones entre la música que se hace dentro de los templos y la de la calle.

«La frontera entre lo sacro y lo profano, lo divino y lo humano que se decía en la época, en la música, a pesar de que se habla de ella, no se percibe claramente, como tampoco se aprecia en la lírica. Algunos poemas de Santa Teresa de Jesús pueden pasar por lírica amateur», ejemplifica García Bernalt.

Las violas da gamba de Itziar Atutxa, Isabel Sobrino, María Zubikarai y Sara Ruiz -a las que se unió en algunas piezas la vihuela de mano de Rafael Muñoz y la voz de la mezzosoprano Marta Infante- trazaron un recorrido que se inició en obras íntimamente ligadas a las iglesias para poco a poco transitar por esa frontera diluida, con la interpretación de *Prado verde y florido* y *Acava de matarme*, de Francisco Guerrero, que funcionan como bisagra.

Una de las bondades del ciclo Iti-

nerancias musicales, lanzado por el Centro Nacional de Difusión Musical, en el que se enmarca esta propuesta, es la recuperación del patrimonio musical español.

Y *De lo divino y lo humano* también incluyó en su repertorio varias composiciones que vuelven a tocarse 400 años después.

Aquí aparecen transcripciones de Sebastián de Vivanco y de Gonzalo de Baena, que estaban en el Archivo de la Universidad de Salamanca. También aquí se encontraba, y se le ha quitado el polvo, al cantoral que se le encargó a Francisco de Salinas ateniéndose a las directrices del Concilio de Trento. Este volumen se restauró hace un par de años y, comenta García Bernalt, que hay constancia de que se utilizó hasta el siglo XIX.

Tampoco a la directora del Consort, Itziar Atutxa, le gusta hablar de estreno, aunque sí aplaude que regresen a escena partituras que la abandonaron hace mucho tiempo.

Este es uno de los logros del interés que la música antigua desper-

## EN ROJO

► **Sábado 8 de febrero.** El ciclo Itinerancias musicales continuará con el concierto *Juana la Laca, elogio de la cordura*, que se acercará al universo de esta reina a través de música castellana y flamenca, de la mano de la Capella de Ministrers, dirigida por Carles Magraner.



La Capella de Ministrers acercará la figura de Juana la Laca.

► **Sábado 15 de marzo.** *Harmonía del Parnàs* cerrará el programa con *¡Bárbaro!*, que, entre otras obras, rescatará piezas del maestro de capilla de la Catedral de Burgos Francisco Hernández Illana.

tó en los años noventa y ha conseguido mantener.

García Bernalt sonríe cuando se le pregunta el momento que vive esta música. «Últimamente, ni a la antigua ni a la moderna se le presta mucha atención», introduce antes de centrarse en la que él domina: «En España está pasando por un momento relativamente bueno desde hace unos años con una eclosión de grupos, intérpretes especializados, buenas orquestas, solistas y grupos de cámara muy interesantes y el público es muy receptivo a este repertorio».

El responsable de la Academia de Música Antigua de la Universidad de Salamanca considera que la manera de afrontar estas creaciones, debidamente informados de la técnica, de los tratados de música, de retórica e incluso estética, le da un brillo especial a la música de esta época que ha seducido al espectador. También a los que anoche gozaron de una velada como las que quizás antaño se vivieron en el Palacio de los Condestables.